

ETA buscó una matanza en el aparcamiento de la estación de Sants de Barcelona

Otro artefacto hizo explosión frente a la Jefatura de Tráfico de Pamplona

San Sebastián/Barcelona. C. O./J. M. Z./D. C.

La banda terrorista ETA hizo explotar en la tarde de ayer dos artefactos, uno en Barcelona y el otro en Pamplona. En ninguna de las dos explosiones, la primera de ellas ocurrida en el aparcamiento de la estación de Sants, muy próximo al hotel del mismo nombre, y la segunda frente a la Jefatura de Tráfico de la capital navarra, hubo que lamentar víctimas personales, aunque se trataba de zonas habitualmente muy transitadas.

Cerca de las cinco menos cuarto de la tarde de ayer un coche-bomba hizo explosión en la primera planta del aparcamiento de la estación de Sants de Barcelona, muy próxima al hotel que lleva su nombre, sin que, afortunadamente, se produjeran daños personales.

Una hora antes, una persona que dijo ser de ETA llamó al diario «abertzale» Egin, en San Sebastián, para advertir de la colocación del coche-bomba -un vehículo de color azul y de su inminente explosión.

A las 16:10, miembros del TEDAX localizaron el coche-bomba, que resultó ser un Ford Fiesta color blanco, con matrícula duplicada de Zaragoza que en realidad correspondía a un «Opel Kadett». Sin embargo, la inminencia de la explosión (los terroristas advirtieron que se produciría a las 16:45) hizo que los agentes no trataran de desactivarlo, lo que salvó sus vidas pues el coche hizo explosión tres minutos antes de lo previsto.

Sin víctimas

Expertos en la lucha antiterrorista consideran que la carga explosiva, unos cinco kilos, que ETA colocó en el vehículo pretendía destruir el coche al sospechar que las Fuerzas de Seguridad pudieran llegar a controlarlo tras las últimas detenciones. Otra hipótesis es que los etarras hayan pretendido presentar su macabra «tarjeta de visita» para reafirmar su presencia en la Ciudad Condal.

La explosión causó daños en el rótulo de la estación ferroviaria de Sants, en varios coches aparcados en las inmediaciones así como en la fachada del establecimiento hotelero. El atentado pudo, sin embargo, provocar una auténtica masacre, puesto que el aparcamiento, utilizado tanto por los viajeros que entran y salen de la estación de Sants como por los clientes del hotel, es una zona de mucho tránsito.

Sólo a las seis y media de la tarde se reanudó la actividad de la estación. Mientras, más de mil personas que habían sido desalojadas tanto de la estación como del hotel permanecieron en la calle.

Las Fuerzas de Seguridad estaban alertadas desde el pasado 20 de septiembre de la presencia en el litoral mediterráneo de miembros «ilegales-liberados» de ETA, al ser hallada en el domicilio de Javier Macazaga Urrutia, detenido en Arcachon por la policía francesa, una carta de un activista dirigida a su novia. En ella se daban una serie de detalles que han hecho suponer a los expertos en la lucha antiterrorista que el lugar en el que se esconde este individuo está situado en algún punto de la costa.

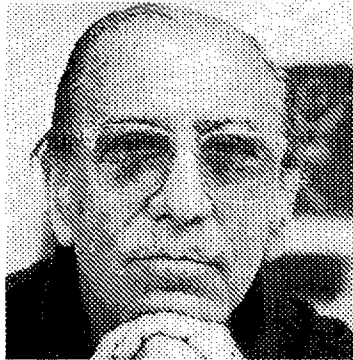
La infraestructura formada por este etarra, que se refiere a los pisos como «libros», ha sido utilizada por el francés Daniel Derguy y la bilbaína Nagore Múgica, a los que las Fuerzas de Seguridad imputan la colocación de las bombas contra intereses turísticos en el litoral mediterráneo durante este verano.

Las huellas de Daniel Derguy aparecieron

en el «Opel Kadett» convertido en coche-bomba que fue desactivado el pasado 15 de agosto en Barcelona por la Policía. El vehículo, sustraído el pasado mes de junio en San Sebastián, estaba preparado para hacerlo estallar en cualquier momento.

Sin embargo, las fuentes consultadas han señalado que Derguy no se encuentra ya en Barcelona, ya que su presencia ha sido detectada posteriormente en Francia, por lo que serían otros etarras los que integrarían el grupo criminal encargado de cometer atentados en el litoral mediterráneo y que sustituiría al que encabezaba José Luis Urrusolo Sis-

HOY FERNANDO VIZCAINO CASAS EN EL CORTE INGLÉS.



De 12 a 2 y de 6 a 8 de la tarde,
firmará ejemplares de su libro,

1973. EL AÑO EN QUE VOLARON A CARRERO BLANCO

Es una evocación de los principales acontecimientos que sucedieron en el mundo hace ahora veinte años, desde la óptica española.



PRECIADOS



Poco antes de las cinco de la tarde de ayer, la banda terrorista ETA hizo explotar un coche bomba en la estación de Sants, en Barcelona. El atentado no se cobró víctimas personales.

tiaga, «Joseba», desarticulado por la policía en marzo del pasado año.

Precisamente, el abogado defensor de etarras, José María Matanzas, afirmó ayer en la Audiencia Nacional que algunos de los detenidos en la operación contra el «comando robacoches» habían declarado que la banda terrorista tiene en el levante español un «zulo».

El presidente de la Generalidad de Cataluña, Jordi Pujol, expresó ayer su «preocupación» por el nuevo atentado perpetrado por ETA en Barcelona, al tiempo que mostró su esperanza de que se trate de una acción aislada. Pujol se felicitó porque el coche-bomba que explotó en el aparcamiento no causó víctimas y dijo esperar que sea una acción aislada sin continuidad en el futuro.

Atentado en Pamplona

La segunda explosión se produjo en la Jefatura Provincial de Tráfico de Pamplona. En esta ocasión, el explosivo colocado por la banda terrorista ETA en el interior de una mochila, tampoco causó víctimas, pero sí daños materiales, sobre todo rotura de cristales, en todo el edificio, informa desde Pamplona Carmen García Romero.

La explosión fue anunciada con pocos minutos de antelación en otra llamada telefónica en la que un individuo, que se identificó como de ETA dijo textualmente: «Te hablo en nombre de ETA. Hemos colocado un artefacto en la Dirección de Tráfico. Explotará en breves momentos. Acotar la zona».

Tras recibirse el aviso, se desplazaron al lugar varios funcionarios de Policía que localizaron una «mochila o maleta» con un cartel en el que se podía leer la palabra «bomba». Poco después de que se procediera a acordonar la zona, a las 19:49 de la tarde, el artefacto hizo explosión.

Según las fuentes consultadas, la bomba estaba compuesta por un kilo de amerital y ocho kilos de amosal.

□ **Juzgan a cinco batasunos por apología del terrorismo.** El Tribunal Superior de Justicia del País Vasco dejó ayer visto para sentencia el juicio que se celebraba en la Sala de lo Civil y Penal del Palacio de Justicia de Bilbao contra cinco concejales de San Sebastián, pertenecientes a la coalición «abertzale» Herri Batasuna, acusados de apología del terrorismo. El fiscal solicitó una pena de nueve meses de prisión para cada uno de ellos (José Agustín arrieta, Begoña Garmendia, José Álvarez, José Luis Jiménez e Ignacio Valle), mientras la defensa pidió la libre absolución para sus clientes.